Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.422. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Miércoles 12 de Septiembre de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

CASEROS E INQUILINOS

No creemos haberlo soñado; parécenos haber entendido que en el Congreso se presentará una proposición sobre reforma de la ley de inquilinatos y desahucio. Si así es, bien venida sea la reforma, y cuanto más radical mejor; porque en esta parte del procedimiento civil se impone una modificación importantísima que, si ha de ofrecer garantías al dueño de la finca, reconozca en el inquilino excepciones que, siendo de derecho, no admite el actual texto de la ley de procedimientos. Paga y reclama: esta es la razón suprema de la ley en este punto, y por Dios que es bastante dura y se aparta tanto del derecho, que le contraría abiertamente.

Siempre fuimos opuestos á los procedimientos especiales cuando se trata de identidad de derechos porque no sólo son abusivos, sino porque parecen consagrados, y lo son con efecto, á perjudicar á los más en beneficio de los menos. Si hubiéramos llegado al juicio sumarísimo para toda clase de pleitos, reclamaciones judiciales y demás puntos de discusión y contienda entre lo tuyo y lo mío, no tendríamos que ocuparnos del juicio especial de desahucio, que estimamos el más abusivo de todos.

En toda clase de juicios, incluso en los ejecutivos, se admite la compensación del pago en efectos; en el juicio de desahucio importa poco que el demandado tenga créditos y obligaciones consignados en escritura pública y por un valor mucho mayor que la reclamación del propietario, porque no será oído ni se le admitiría la compensación. Hay que presentar el recibo ó acreditar debidamente el pago en metálico. De otra manera no vale.

La vivienda es tan necesaria para el hombre como la nutrición; el derecho á la vida trae, como correlativo, el de alimentarse y vivir bajo techado. La Naturaleza así lo dispuso, y el progreso ha ido perfeccionando y acondicionando las viviendas; pero el casero puede mas que la Naturaleza y que el progreso, porque el día que le viene en ganas le planta á uno de patitas en la calle por solo haber retrasado un día el pago de inquilinato, y cuando tiene en su poder esas injustas fianzas, que para los propietarios ó sus administradores son capitales reproductivos que acrecientan la renta de su propiedad ó de su finca; y sobre esto debía el Estado dictar alguna medida, especialmente por lo que se refiere á las viviendas de obreros y de familias modestas, que difícilmente pueden disponer del pequeño capital para las fianzas. Si aparece socialista la medida, mejor; más socialista es lo que hacen los caseros con todos los mortales que tenemos que ocupar habitaciones y soportarles sus impertinencias, y á veces sus maneras soeces y groseras de demandar el pago; y sin embargo, no nos quejamos y soportamos la carga.

También sería conveniente que, atenuando esas facultades omnímodas del propietario, se aceptarán todas las excepciones como en los demás juicios civiles, y se permitiera la recaudación cuando se trate del desahucio por falta de pago, sometiéndole, además, á los mismos tramites y contingencias y á igual clasificación que los otros juicios, en razón á la cuantía litigiosa, interin llegamos á la completa reforma del procedimiento civil en toda clase de juicios.

Les daríamos un gran plato de gusto á los caseros si el poder público, atento á los derechos de los más sobre los menos, formulase un proyecto de ley en el que se reconociesen ciertos derechos en el arrendatario, inquilino y llevador, mediante razón de tiempo y otras condiciones sobre la propiedad que posee y hace valer.

Parece que en una gran población, cuyo nombre revelaremos cuando tengamos datos completos, existe una manera de con cierto que infringe la ley de procedimientos y los aranceles judiciales, con cuyo concierto la acción de los dueños de fincas contra sus arrendatarios é inquilinos es mucho más fácil, porque es menos costosa, á menos que el inquilino pague, y en este caso, es claro que se cobran íntegras todas las partidas y todos los conceptos; este abuso debe cortarse, y si aquí existiera una verdadera inspección, ó los que pueden y tienen facultades quisieran, bien pronto encontrarían los rastros, y podrían imponer los correctivos correspondientes.

Sí, el derecho de la propiedad es sagrado. También el de la propiedad inmaterial y el que constituye el esfuerzo físico diario merecen todas las consideraciones de la ley y todas las atenciones del legislador, porque el que trabaja, la inteligencia no usurpa, y el que produce removiendo la tierra con su esfuerzo físico no posee á título de dolito; que uno y otro adquieren consumiendo sus fuerzas propias.

Esta reforma tan interesante que esbozamos, que no otra cosa puede hacerse en un artículo de periódico, entraña un problema jurídico y social más importante que las ocho horas de trabajo porque tanto claman los obreros. En esto estamos comprometidos todos los que producimos, todos los que rendimos culto al trabajo, y que, consagrados á él por entero, sentimos constantemente sobre nuestros rostros el latigazo de los zánganos que nos explotan, ayudados por el desconcierto social y el desequilibrio jurídico que patrocina el régimen de egoísmo imperante.

Mucho hay que decir, de una porción de problemas sociales vulgarísimos, que son verdaderos problemas jurídicos, para ir acostumbrando á las gentes á pensar alto y á decir en público lo que á solas con su conciencia se comunican.

A. A.

LAS MEJORAS LOCALES

Pedíamos el otro día que se llevasen á la práctica las reformas locales acordadas por el Ayuntamiento, y luego, en vista de los hechos, vendrán los aplausos al que los merezca. Se entrará en los detalles, que no son de nuestra competencia, sino que son, digámoslo así, periciales; hay que construir el monumento á los Mártires de la Libertad; hay que hacer la alcantarilla; el cementerio Municipal, resolver la colocación de la estátua del héroe de la caridad D. José M.ª Muñoz, ocuparse algo de las obras é instrucción pública....

Pues bien: todos estos problemas, cuya solucion afecta al pueblo, deben ser resueltos con prontitud, y sino hay dinero se busca; no se pueden dejar al arbitrio de un alcalde, de un cacique ó de un quidam, que en todo quiere meter baza, y que tanto abundan por desgracia en todas partes.

Las instituciones son apreciadas en razón de sus beneficios morales y materiales.

¿Y cuales son los que nos reportan hoy las nuestras? ¿Qué obtenemos de esa serie interminable de diputados, producto de repetidísimas elecciones?... Creciente corrupción y males sin cuento; nada más por desgracia. La moral y la conveniencia pública, es lo que menos se atiende.

Urge, pues, el remedio á un estado de cosas que á todos perjudica.

Muchas de las reformas que necesita Alicante, puede realizarlas su Ayuntamiento.

Hágalo así. El alcalde señor barón de Petrés, es jóven, dicen que tiene deseos de popularidad, para el día de mañana pedir á su partido y al pueblo sus sufragios con el objeto de ser diputado. Pues bien, gane é la opinión con iniciativas útiles y mejoras positivas. No espere el bien del exceso del mal, porque puede llegar tarde; acaso cuando ya tenga nombrado sucesor, que hasta eso es muy posible.

La política que siguen, así conservadores como fusionistas ciegos de ambición y de envidia, no puede ser más desastrosa: todo lo rebaja, todo lo emponzoña y lo mata. Conque ya se sabe lo que hay que esperar de ella.

Otra día continuaremos, porque las mejoras enumeradas no se harán, y nos darán ocasión y motivo para emborronar cuartillas.

APUNTES POLÍTICOS

Le consta á *La Regeneración*, y así lo dice con ese gracejo particular que le distingue, que en el banquete en honor del ex-capitán Casero se hallaba gente de orden, y no había necesidad por tanto de que el inspector Sr. Luciano tomase precauciones.

Es muy guasón y ladino el colega, y como conoce al Sr. Casero, y le gusta como las gasta, por eso se expresa en esos términos.

Los *bravos leones* de la redacción de *La Regeneración* son terribles.

¡Já! ¡Já! ¡Já!

—

Ahora *las traemos* contra los italianos.

Es decir: *las traen*, porque nosotros no nos metemos con ellos.

El Presidente del Consejo, y Almirante de nuestras lanchas de guerra, no desembarca en ningún puerto sin que antes le aseguren de que no hay en toda la ciudad, ni en sus alrededores, un italiano en estado de disparar.

D. Francisco Silvela se variará el apellido mientras duren estas circunstancias.

Se llamará D. Francisco Ridículo.

—

Prueba de lo que decimos nos la da el siguiente suelto:

«A Gijón había llegado hace días una buena persona, sin más antecedentes penales que ser italiano.

Las autoridades supieron esto y temblaron llenas de pánico, como el Oswaldo de *Los espectros*.

—¡¡Un italiano!!—debieron gritar, y en el acto se ordenó á la guardia civil que buscase y capturase al individuo en cuestión.

La benemérita cumplió su misión con gran facilidad y el presunto regicida fué conducido como un mal Salson delante de la autoridad competente.

Allí dijo llamarse Heffier, y como este apellido no les pareciese auténtico, se ord nó un registro de papeles.

¡En efecto! Heffier se llamaba así; pero no es anarquista, ni quiere mal á la sociedad, y hasta dijo que Silvela le parecía muy guapo á pesar de sus años y de Dato.

Con lo cual se dió por terminado el incidente. Heffier se marchó á su casa y la policía quedóse pensando en la inestabilidad de las cosas humanas y en que no es esta la primera plancha que se tira, ni ¡ay! será la última.

El número de planchas, como el de tontos, es infinito».

Hasta que el Gobierno de Italia se enfade y nos haga una reclamación en forma, amenazándonos con el *Dándolo*.

Y entonces... ¡adios, mi dinero!

¡Gracias que los italianos no querrán quitarnos na ía, como los yankis!

—

Leemos en *El Graduador*:

«*Ingreso*

Ha ingresado en el partido silvelista, reconociendo la jefatura de don Santiago Mataix y don Salvador Pérez, el antiguo conservador don Pedro Sánchez Gonsálvez, que hace tiempo militaba con don Manuel Gómez Valdivia.

—

Mas ingresos

El señor Gadea presentará al señor Terol un abogado que ingresa en el fusionismo, y otro abogado que ha cautivado al señor Mataix y se lo lleva».

¡Viva la consecuencia polit ca!

Este grito lo sintetiza todo.

El programa de cierta gente está trazado con claridad; mandar á toda costa y arrojar por el balcón á la calle la consecuencia política.

Notas y notitas

Juicio de honor

Está citado para el día 15 en Madrid el alto personal de Correos á fin de constituir tribunal de honor para juzgar la conducta del Sr. Primo de Rivera, con motivo del proceso que se le sigue por estafa.

—

Conflicto carlista

Cuestiones de partido, á las que se mezclan incompatibilidades de carácter y radicales diferencias de criterio, se asegura que han dado lugar á un completo desacuerdo entre el Pretendiente don Carlos y su hijo don Jaime.

D. Carlos—que por lo visto ni de su sombra se fía—intenta aprovechar la ausencia de su hijo, que ahora está en China, y, al efecto, ha convocado á solemne reunión en Venecia á los caudillos y supuestos poderes de su ilusorio reinado, para obtener de ellos un juramento de fidelidad que anule el prestigio de su competidor.

Lo grave del caso es que la mayoría de los carlistas, según manifiesta un periódico francés, opta sin discusión por la jefatura de D. Jaime, y por tal motivo se supone que, lejos de resultar lo que se pide á la anunciada reunión de Venecia, se hará patente la derrota de D. Carlos, á quien los carlistas van á significar su desobediencia no acudiendo al llamamiento.

—

En *El Noticiero* le dicen al ministro señor García Alix que no lo entiende en materia de plan de enseñanza.

El Globo, dice también mucho y bueno sobre el particular; y así otros colegas.

En vista de esto puede decirse que el señor ministro ha hecho un pan como una hostia, ó

en otros términos, que hizo la del sapo: la erró.

No es equitativo, el someter los auxiliares á doble oposición.

La justicia de la nueva y original disposición no aparece por parte alguna.

El tiempo

Siguen las noches refrescando más, pero mucho más que las esperanzas de los fusionistas; y conste que las que estos tienen, son las de entrar muy en breve á disfrutar los placeres del poder.

Si bien los horizontes políticos se mantienen por hoy un tanto despejados, el aire que se siente, viene impregnado de humedad y hace preveer que las primeras lluvias anunciadoras del otoño, no están ya muy distantes.

Allá veremos lo que pasa, por lo pronto, consideramos á los silvelistas, hombres al agua.

De la política

Los corresponsales transmiten algunos datos, si bien incompletos, sobre el arreglo ó reforma que el ministro de la Gobernación prepara para el cuerpo de policía.

Todavía, hasta no conocer en todas sus partes la obra, nos abstenemos de juzgarla.

Si la obra del ministro ha tenido más en cuenta uniformar la organización que remediar los abusos del cuerpo por medio de una selección adecuada, bien puede decirse que la reforma de Dato carece de trascendencia.

Personal circunspecto, probo, inaccesible al favor y á la influencia para cometer la injusticia es lo que hace falta, lo que debe procurarse.

Estas son las condiciones que han enaltecido en estos últimos 22 años á la policía inglesa y muy recientemente á la francesa.

Seguir como hasta aquí, viviendo á merced de venganzas y pasioncillas de bajo vuelo, es vivir peor que en Marruecos.

Ecos de los pueblos

Fiestas en Monóvar que terminaron anteayer 10 de Septiembre en honor de la patrona del pueblo la Virgen de los Remedios y que han resultado muy solemnes y concurridas.

La brillante banda del regimiento de Tetuán, con tambores y cornetas, dió realce á las fiestas tocando escogidas piezas de concierto en un lindísimo tablado levantado en la plaza Mayor de la ciudad, frente á las Casas Consistoriales.

Una compañía del género chico actúa en el teatro, representando muy bien las mejores zarzuelas del repertorio.

Las funciones se cuentan por llenos.

Anteanoche hubo baile en el hermoso Casino de Monóvar, cuyo incomparable parque se vé muy concurrido á todas horas.

Además hubo toro de cuerda y hermosos castillos de fuego, que han hecho las delicias del público aficionado á estas populares fiestas.

Anteayer á las seis de la mañana tuvo lugar en la Alameda una misa de campaña á la cual asistió todo el pueblo y gran número de forasteros.

El alcalde de Monóvar, don Antonio Rico, ha recibido muchas felicitaciones por el buen resultado de las fiestas, y por el órden perfecto que en ellas ha reinado.

El Casino se ha visto muy concurrido de forasteros y de gente del país. Había allí mucha animación y mucho dinero.

Su presidente don Isidro Martínez lo entiende y ha obsequiado al diputado señor Mataix y á sus amigos de la situación con un espléndido refresco de helado y champagne.

Comprendido.

¡Oh la religión!

La Regeneración publicó el día 8 un número extraordinario en honor de la Virgen de la Salud, que se venera en Elda.

¡Qué religiosidad la del colega independiente! No habíamos visto cosa semejante jamás.

Despues de haber hecho esto el colega, comentando el paro de unos cuantos miles de obreros en Barcelona, escribe lo siguiente:

«La verdad es que si no fuera por nuestras vírgenes, por nuestros santos intercesores y por nuestro pío sacerdocio, perdida la fé de este pueblo infeliz, ¿dónde iríamos á parar?

Nos reimos nosotros de las huelgas y de las calamidades, quedándonos el último recurso de los aragones: pedir á Dios el del cielo fervorosamente arrodillados».

Qué buen humor tiene nuestro colega.

Tome nota

Es cierto, que hemos recibido un besa la mano del alcalde, dando las gracias al señor Sevila por *la cooperación que ha prestado en la comisión de gastos como vocal.*

Pero, cierto es también, que el señor Sevila no tomó posesión de ese cargo honorífico, no ha asistido á ninguna reunión de la comisión é ignora en absoluto como se ha gastado el dinero.

Tome nota el periódico independiente á los efectos oportunos.

Motín

Lo ha habido y acaso aún dura en el pueblo de Belmonte del Tajo.

A las mujeres no les ha gustado el cura párroco que les han enviado y armaron una escandalosa marimorena en que ha tenido que intervenir la guardia civil.

Querían lynchar al sacerdote y no cesaban de dar mueras.

Los partes no dicen qué defecto le encuentran.

COLABORACION LITERARIA

LA PRIMERA NEVADA

En el ancho golfo, y bordeando las grandes montañas que rodean á Cannes, las blancas quintas quedan como dormidas bajo la luz del sol.

Las más inmediatas al agua abren sus verjas sobre el paseo que baña las tranquilas olas.

El tiempo es bueno, en extremo agradable. Por encima de las paredes de los jardines se ven los naranjos y los limoneros cargados de frutos.

Una señora joven y elegante acaba de salir de su quinta, cuya puerta da al paseo de la Croissette. Deteniéndose un instante para contemplar á los transeuntes, se sonríe y, rendida de cansancio, se sienta en un banco delante del mar. Su pálido rostro parece el de una muerta. Tose y se lleva á sus labios sus dedos transparentes, como para detener los accesos de tos que la aniquilan.

Vuelve luego á sonreirse y murmura:

—¡Cuán dichosa soy!

Sabe, sin embargo, que vá á morir, y que no verá la próxima primavera.

Y la infeliz aspira tanto como puede, con sus enfermos pulmones, el aliento embalsamado de los jardines.

***

La enferma recuerda su pasado. La casaron hace cuatro años con un caballero normando, á quien por su gusto hubiera negado su mano. Pero dió el sí con una inclinación de cabeza para no contrariar á sus padres, cuya fortuna había venido á menos.

Su marido la sacó de París para llevársela á su castillo normando, inmenso edificio de piedra rodeado de árboles seculares.

Cuando bajó del coche y vió el castillo, dijo sonriendo:

—¡Esto no tiene nada de alegre!

Su marido se echó á reir á su vez, y contestó:

—Ya te irás acostumbrando. Aquí no me aburro yo nunca.

Al día siguiente empezó á ocuparse en arreglar su casa, lo cual duró cerca de un mes.

Como estamos en verano, iba al campo á presenciar las operaciones de la siega.

Pero vino el otoño, y su marido se consagró á la caza, dejando sola á su mujer en el castillo. Salía al amanecer con sus perros y no volvía hasta la hora de cenar.

Llegó el invierno, frío y lluvioso, y Enrique de Parville—así se llamaba el marido de aquella desdichada—no interrumpió ni un instante su género de vida.

La pobre mujer encendía todas las chimeneas, sin lograr calentar inmensas habitaciones invadidas por la humedad. Y sentía frío durante el día, en el salón en el comedor, en su cuarto. Su marido regresaba á la hora de comer, poque cazaba sin cesar, ó se ocupaba en sus trabajos agrícolas.

Cuando llegaba se frotaba las manos y decía:

—¡Vaya un tiempo! ¡Ha estado lloviendo todo el día! ¡Vamos, vamos á cenar junto al fuego!

Un día, dijo la castellana á su marido:

—Me muero de frío, Enrique, y es preciso que hagas poner aquí un calorífero; para que se sequen las paredes.

—¡Un calorífero en el castillo! ¡Qué disparate!

—Te juro que no puedo resistir esta temperatura. Tú no la notas porque estás todo el día en movimiento.

—Pues el frío es muy bueno para la salud.

La infeliz, que se pasaba el día tiritando, volvió al poco tiempo á decir á su marido que no había más remedio que comprar un calorífero, pero Enrique la escuchó como si le hubiese pedido la luna.

La adquisición de semejante aparato le parecía tan imposible como el descubrimiento de la piedra filosofal.

En Enero aumentó el frío con gran violencia y cayó la primera nevada.

Una tarde la infortunada esposa se echó á llorar.

Su marido entró en aquel momento y le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?

—¡Estoy triste! ¡Me aburro y me muero de frío!

—¡Siempre lo mismo! ¿A qué vas á hablarme otra vez del calorífero?

—No, no te diré ni una palabra.

—Ten en cuenta que no has tenido ni un solo catarro desde que estamos aquí.

***

Llegó la noche. La mujer se fué á su cuarto, porque había exigido una habitación separada, y se acostó.

Y se puso á pensar en su marido, recordando sus palabras: «No has tenido ni un solo catarro desde que estás aquí.»

Era, pues, preciso que estuviese enferma y que tosiese para que aquel hombre se compadeciese de ella. Pues bien: tosería y tendría que venir el médico á asistirla.

Se levantó en camisa y dijo para sí:

—¡Quiero tener un calorífero y lo tendré!

Casi desnuda se sentó en una silla y esperó. Temblaba de frío, pero no se acatarraba. En vista de ello, resolvió apelar á un medio decisivo.

Salió de su cuarto, bajó la escalera y abrió la puerta del jardín.

Echó á andar descalza y en camisa, sepultando sus piés entre la nieve.

Estuvo más de media hora al aire libre y permaneció un buen rato sentada sobre el hielo.

Después; regresó á su cuarto y se acostó. A la mañana siguiente empezó á toser y no pudo levantarse.

Tuvo una pulmonía, deliró y en su delirio pedía un calorífero. El médico exigió que se pusiese uno en la habitación. Enrique cedió, pero con visible desagrado.

***

Un día dijo el médico al marido:

—Los pulmones han quedado en muy mala situación, y si permanece aquí esta señora, corre grave peligro su vida.

Enrique la envió á Cannes á respirar el aire puro de los naranjos en flor.

Y allí vivía, temiendo curarse y dominada por el miedo de tener que sufrir otra vez los terribles inviernos de Normandía.

Sabe que vá á morir, y sin embargo, se considera dichosa.

Al regresar á su quinta, encuentra una carta de su marido. La abre sonriendo, y lee:

«Mi querida Julia: Supongo que seguirás bien y no echarás de menos nuestro país. Empieza á hacer frío y todo anuncia una próxima nevada; á mí me gusta mucho este tiempo y, como es natural, no pienso encender tu maldito calorífero...»

La enferma deja de leer, y su mano derecha, en la que tiene la carta, cae lentamente sobre sus rodillas, mientras se lleva la izquierda á su boca, como para calmar la repentina tos que le desgarra el pecho.

Guy de Maupassant

CORREO DE MADRID

10 Septiembre 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Todos los informes que hemos podido adquirir coinciden en que, una vez en esta corte el Sr. Silvela, á los pocos días convocará á Consejo á sus compañeros, para acordar el restablecimiento de las garantías constitucionales en Madrid, y quizá también en la capital de Cataluña.

«El Correo» comenta el viaje del señor Moret á Avila y la visita que ha hecho al Sr. Sagasta, diciendo que, según noticias, esta entrevista ha tenido gran importancia política sobre todo en lo que se refiere á cuestiones de orden interior del partido, que hará públicas á su debido tiempo el Sr. Sagasta.

«La Estafeta», en su edición de París, dice que no se ha presentado protesta alguna contra la conversión de la deuda del 4 por 100 exterior.

Cuando regrese el Sr. Silvela marchará á San Sebastián el ministro de Estado, marqués de Aguilar de Campoo.

El viaje de este tiene por objeto recibir al enviado extraordinario del gobierno de Italia, que viene á comunicar á la regente la proclamación del rey Victor Manuel.

El Corresponsal.

Varias noticias

EL SIGLO DE LOS NIÑOS

Hemos recibido un ejemplar del nuevo método de lectura para los niños, recientemente publicado por D. Raimundo Gomez Tudor.

El libro es utilísimo por su nuevo plan y solo el se recomienda al hojearlo una sola vez.

Montepío.

El sábado 8 se reunió la comisión encargada de la redacción del Reglamento del Montepío y Caja de Socorros cuyos trabajos se encuentran ya muy adelantados. Es muy posible que esta misma semana pase á informe del Consejo, con el objeto de que pueda éste últimar sus trabajos, y puedan ponerse á discusión dichos Reglamentos en la junta general que ha de celebrarse en la primera quincena de Octubre.

A LOS FORASTEROS

Hemos recibido la visita del apreciable colega «Museo Exposición» que dirige en esta capital el pundonoroso y bizarro comandante de Caballería nuestro amigo D. Miguel y Elizalcin.

Agradecemos la visita y establecemos gustosos el cambio.

Ha llegado á esta capital procedente de Puerto Rico, D. Eloy Cebrián Giménez hijo de nuestro respetable amigo el teniente coronel de la Guardia civil de este puesto.

¡MOLISMIN!

Se encuentra entre nosotros, el caracterizado federalista madrileño y exdiputado provincial, D. Gabriel Talavera.

El distinguido huésped, se aloja en la morada de nuestro querido amigo D. Trino Espiá.

Han contraido los indisolubles lazos matrimoniales en la inglesia de San Nicolás, don Salvador Sánchez y la señorita doña María Orts.

Deseamos á los nuevos esposos muchas felicidades.

Han sido declarados exentos del impuesto del Timbre, los títulos de socio de las Cámaras agrícolas.

En vista de la excelente campaña taurina llevada á cabo durante la actual temporada en Villena por nuestro paisano el aplaudido diestro Manuel Guerra (Guerrita), la empresa de aquella plaza lo ha contratado de nuevo para los dias 6 y 7 del próximo Octubre en que se celebrarán las corridas de feria de la mencionada ciudad.

Nuestra enhorabuena á tan simpático cuanto modesto novillero.

Anteayer regresaron á esta capital el diputado á Córtes por la circunscripción don Santiago Mataix y los amigos que le acompañaron en su escursión al pueblo de Monóvar.

Ha fallecido en Tánger el distinguido periodista, director de «La Crónica», D. Leopoldo Onetto.

Anteanoche á las once se disparó un magnífico castillo de fuegos artificiales en la plaza de Topete, del barrio del Arrabal Roig, como final de fiestas, que se estaban celebrando en aquel barrio en honor de la Virgen del Socorro.

ENHORABUENA

La sección de miniaturas de la Exposición

...niversal de Paris, ha concedido un diploma de honor al diputado á Cortes por esta circunscripción, señor barón de Monte Villena.

Reciba nuestra enhorabuena.

El señor barón de Petrés regresará á Alicante el viernes próximo.

REGRESO

Están llevando á cabo ya el regreso numerosos forasteros.

Los trenes salen diariamente cargados y los muchos bañistas que vuelven á sus hogares llevan gratísimas impresiones de su estancia en Alicante.

UNA VISITA

Según leemos en *El Liberal* de ayer, una comisión de periodistas han ido á Muchamiel con el objeto de tener el gusto de saludar en su domilio al eminente antropólogo y sabio catedrático de la Central, doctor don Manuel Anton.

Hicieron el viaje en un carruaje del banquero señor Guillén, yendo con los periodistas los señores don Ricardo y don Heliodoro Guillén y el profesor de este Instituto Provincial señor Carpintero.

El señor Anton, así como su señor hermano don Felipe dispensaron á los expedicionarios un recibimiento sumamente cariñoso, y después de permanecer un buen rato disfrutando del encanto que ofrece la palabra siempre amena é instructiva de tan ilustre hombre de ciencia, fueron espléndidamente obsequiados con dulces, pastas, helados y riquísimos y añejos vinos de la huerta de Alicante.

A la morada de los señores de Antón, acudieron el alcalde de Muchamiel, sobrino de dichos señores y nuestro respetable amigo el senador don Rafael Beltrán.

En la combinación de magistrados que se firmó ayer, figuran los de esta Audiencia Sr. Bello, que ha sido trasladado ála de Palma de Mallorca y el fiscal de la de Alicante, Sr. Pérez Torres, que ha sido nombrado presidente de la Audiencia de Cuenca.

Ha cesado en el cargo de agente de la Compañía de Seguros «La Unión y el Fenix Español», en el distrito de Callosa de Segura, D. Antonio Grau.

Procedente de Madrid ha llegado ayer en el correo, el gobernador civil de Palma de Mallorca, D. Rafael Alvarez Sereix.

Ayer mañana fué bautizada en la colegiata de San Nicolás la hija del abogado D. Mariano Sanchez Auró.

Se le ha puesto de nombre Margarita, y han sido padrinos D. José García Soler y doña Carmen Vidal y Bossio de Terol.

En el tren corro de ayer, marchó á Madrid el ingeniero de montes D. Miguel Aulló con su distinguida familia.

AYUNTAMIENTO

Los asuntos puestos á la orden del dia para la sesión que hoy á las seis de la tarde ha de celebrar la excelentísima Corporación municipal, son los siguientes:

1.° Instancia de con Ricardo Guillén solicitando autorización para edificar en la zona de Ensanche é informe sobre la misma.

2.° Comunicación de Gracias.

CASINO DE ALICANTE

ANUNCIO

Habiendo acordado la Junta de Gobierno de esta Sociedad sacar á pública subasta el arriendo del servicio del Café y Restaurant de la misma, se anuncia al público para general conocimiento de cuantos quieran interesarse en ella, y se advierte que desde la publicación de este anuncio, en la Secretaria del Casino se hallarán de manifiesto y á disposición de las personas que quieran examinarlo, el pliego de condiciones que deberán regir en la expresada subasta.

El Secretario, M. Llorente.

ULTIMA HORA

Madrid 11 (2 t.)

De San Petersburgo telegrafían queRusia retirará en breve sus tropas de China.

—En Manchester preocupa en gran manera la crisis industrial habiéndose cerrado muchas fábricas de algodón. Es esperado en esta el Sr. Silvela.—Las relaciones diplomáticas de las potencias con gobierno Pekin se reanudarán tan pronto se negocie la paz.-Créese próxima crisis ministerial ocupando poder Sagasta. —El príncipe D. Carlos continúa en Cannes.

Madrid 11 (5 t.)

Cambios extranjeros continuan subiendo.—Abógase aperturas mercados América.—Roberts regresará Inglaterra primeros Noviembre sustituyéndole Buller.

73-80 29-65.

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

juelo, firmemente decidido á no dejar la buena cama de la quinta ni exponerse otra vez al frío de la noche, dijo al bandido con voz mimosa y dolorida:

—¿Qué vas á hacer, padrecito? ¡Dios mío, te vuelve á dar el mal de cabeza! sosiégate y no pienses en salir con esta noche de perros, porque se te volaría más el juicio. Mira, papá, prefiero desobedecerte á sacarte de aquí á esta hora.—Y dirigiéndose luego á los labradores, continuó:— ¿No es verdad, señoritos, que me ayudaréis á no dejar salir de aquí á mi pobre papá?

—Sí, sí, hijo mío, no tengas cuidado, que no se abrirá la puerta, y tendrá que dormir en la quinta esta noche.

—Nadie me obligará á quedarme si no quiero —gritó el Maestro;—además, mi permanencia incomodará á vuestro amo, á ese Sr. Rodolfo; ya me habéis advertido que esta quinta no es ningún hospicio. Por lo mismo os vuelvo á decir que me dejéis continuar mi camino.

—¡Incomodar á nuestro amo! No lo conocéis, amigo mío. Por desgracia no está en la quinta ni viene á ella con la frecuencia que todos deseamos. Pero aún cuando estuviese aquí, no lo incomodaríais, no, á buen seguro.

—¡No importa!—dijo el bandido más y más aterrado—he cambiado de propósito, mi hijo tie-

ne razón; mi prima de Louvres tendrá compasión de mí, y quiero ir á verla ahora mismo.

—Lo que puedo deciros—exclamó con buen humor el tío Chatelán creyendo que el ciego estaba realmente loco—es que no contéis con marcharos esta noche ni con llevar á vuestro niño por esos mundos de Dios: todo está dispuerto para impedirlo.

No se mitigó el terror del bandido con saber que Rodolfo no estaba en Bouqueval; aunque horriblemente desfigurado, temía ser reconocido por su mujer, que podía bajar á la cocina de un momento á otro,

Creía que en tal caso lo denunciaría y lo haría prender, porque estaba persuadido de que Rodolfo, al imponerle un terrible castigo, había tenido por principal objeto satisfacer el odio y la venganza de la señora Adela Georges.

Más como no podía salir de la quinta y se hallaba á merced del Cojuelo, resignóse á pasar en ella la noche, y á fin de evitar que lo conociese su mujer, dijo al labrador:

—Ya que me aseguráis que no incomodaré á vuestro amo ni á vuestra señora, acepto la hospitalidad que me ofrecéis; pero estoy muy cansado y quisiera recogerme si me lo permitís; mañana me marcharé al ser de día.

—¡Oh! eso sí: mañana á la hora que queráis, porque en esta casa todos son madrugadores; y

SECCION DE ANUNCIOS

para que no volváis á perderos, haremos que alguien os vaya á enseñar el camino.

—Yo llevaré el pobre ciego hasta el fin del camino nuevo—dijo Juanillo,—porque la señora Adela me dijo que fuese mañana con el carro á Villers-le-Bel para traer unos talegos de dinero de casa del notario.

—Llevarás en el carro al pobre ciego, pero tú irás á pié—dijo el tío Chatelán.—La señora ha mudado de parecer, y cree, con razón, que no debe traerse á la casa tanto dinero por ahora; el lunes que viene se irá á Villiers-le-Bel á recogerlo, y hasta entonces estará también el dinero en casa del notario como aquí.

—La señora sabe mejor que yo, lo que se debe hacer; más ¿qué inconveniente hay para que venga el dinero, tío Chatelán?

—Ninguno, muchacho, pero mejor quisiera tener en la quinta quinientos sacos de trigo que diez talegos de escudos. Vamos—dijo dirigiéndose al Maestro de Escuela,—venid, amigo mío; y tú también hijo mío—añadió tomando una luz. Y saliendo de la cocina delante de los dos, los condujo hasta un cuarto pequeño del piso bajo por un ancho corredor, al cual comunicaban las puertas de varios aposentos. Puso el labrador la luz sobre una mesa y dijo al Maestro.

—Ahí tenéis la cama; Dios os dé buena noche y os cubra con su gracia. Tú, hijo mío, dormirás co-

cio de la ceguera, le había manifestado el vivo interés que sentía por madama Georges; y las recientes visitas del negro Devid á la quinta confirmaban al Maestro de Escuela en su creencia. Este encuentro, en el cual reconoció la mano de la Providencia, destruía completamente la esperanza que había fundado en la generosidad del amo de la quinta.

Su primer impulso fué huir, porque Rodolfo, que acaso podría hallarse en la quinta en aquel momento, le inspiraba un invencible terror.

Apenas se hubo repuesto, levantóse de la mesa, tomó la mano del Cojuelo, y exclamó aterrado y fuera de sí:

—¡Vámonos, vamos! ¡salgamos de aquí!

Los labradores se miraron asombrados.

—¡Cómo! ¿Queréis marcharos á estas horas? ¿Habéis perdido el juicio, buen amigo?—dijo el tío Chatelán.—¿Qué diablo de mosca os ha picado? ¿ó estáis por ventura loco?

El Cojuelo se aprovechó con destreza de esta indicación, dió un suspiro, hizo con la cabeza una seña afirmativa, y, llevando el índice á la frente, dió á entender á los labradores de la quinta que no era sana la razón de su fingido padre.

El tío Chatelán le correspondió con otra seña de inteligencia y de compasión.

—¡Vámonos, vamos! ¡salgamos de aquí!—repitió el Maestro tirando del muchacho. Pero el Co-